

# *Un puente al futuro*

Mujeres indígenas y afroamericanas que buscan la inclusión en el mundo digital.









**GOBIERNO DE  
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

**Lic. Adelfo Regino Montes**

Director General del Instituto  
Nacional de los Pueblos Indígenas

**Mtra. Bertha Dimas Huacuz**

Coordinadora General de Patrimonio  
Cultural y Educación Indígena

**José Luis Sarmiento Gutiérrez**

Director de Comunicación Social

**Un puente al futuro. Mujeres indígenas  
y afroamericanas que buscan la inclusión  
en el mundo digital**

Historias

**Selene García Escobedo**

Ilustraciones

**Cecilia Gabriela Espinosa González**

Coordinación

**Norberto Zamora Pérez**

Día Internacional de la Mujer

MÉXICO, 2023

# Índice

Presentación	<b>01</b>
Mi hermana	<b>05</b>
Voces conectadas	<b>14</b>
Red de ayuda	<b>23</b>
Agua y aceite	<b>32</b>



# Presentación

Para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, es necesario reflexionar sobre diversas problemáticas que aquejan a miles de mujeres en los últimos tiempos, por ejemplo, la precariedad y la falta de acceso a las tecnologías digitales y las barreras que esto genera en zonas marginadas. Es por ello que en este año 2023 las organizaciones sociales, como ONU Mujeres, propusieron dedicar una temática que visibilice esta situación; con el tema “Por un mundo digital inclusivo: Innovación y tecnología para la igualdad de género”, se planea explorar la brecha de desigualdad social y económica que impide que los pueblos indígenas y afroamericanos puedan gozar de acceso a tecnologías digitales para poder proteger sus derechos y exigir el cumplimiento de estos, así como abordar el tema de la violencia de género en línea; según datos de la misma ONU Mujeres:

*[...] la exclusión de las mujeres del mundo digital ha recortado 1 billón de dólares del producto bruto interno de los países de ingresos bajos y medios en la última década, una pérdida que aumentará a 1,5 billones de dólares en 2025 si no se toman medidas. Para revertir esta tendencia será necesario abordar el problema de la violencia en línea, que, según un estudio realizado en 51 países, han sufrido personalmente el 38% de las mujeres.<sup>1</sup>*

Generalmente, las niñas y mujeres indígenas y afro-mexicanas no pueden acceder con normalidad a las diferentes tecnologías, en contraste con una niña o mujer en zonas urbanas, lo que profundiza la brecha digital y no les permite tener acceso a nuevos conocimientos, ni contribuye a su empoderamiento; sin embargo, los colectivos feministas y las organizaciones de

<sup>1</sup> ONU Mujeres. “Día Internacional de la Mujer 2023: Por un mundo digital inclusivo: Innovación y tecnología para la igualdad de género”, diciembre 2022 (web).



mujeres poco a poco avanzan con la lucha para superar esa brecha de desigualdad y contribuyen al acceso de educación digital y conectividad segura para ellas. Merylyn Johanna Hurtado, de la Universidad Complutense de Madrid explica que los esfuerzos de las mujeres, las instituciones y los avances tecnológicos han dado buenos resultados:

*El rápido crecimiento de los avances de las tecnologías de internet ha impulsado transformaciones en los sistemas y la conectividad. El internet, los teléfonos móviles, las plataformas y las tecnologías brindan la oportunidad de servicios y acceso a información que antes no se tenía. [...] El acceso a internet y las tecnologías móviles son medios para atender a zonas remotas, logrando que los gobiernos y ciudadanos estén más conectados, las comunidades tengan más servicios e información*



*relevante, abriendo la oportunidad a las personas de reducir sus condiciones de pobreza, mejorar la poca oferta educativa y los medios de comunicación de las familias.<sup>2</sup>*

<sup>2</sup> Acceso a las Tecnologías Digitales para Mujeres Indígenas Rurales. Barreras, catalizadores y sueños (Trabajo de Fin de Máster), Universidad Politécnica y Universidad Complutense de Madrid, 2020, p. 13.



**Mi hermana**



«En estos días, cada vez que yo la miraba o la escuchaba una inmensa felicidad se apoderaba de todo mi cuerpo, mi hermana se veía muy emocionada y me contagiaba su alegría a pesar de que yo no tenía idea de lo que hacía. Ella siempre está muy ocupada, hablaba con gente, grababa cosas, decía cosas, explicaba cosas, era mucho, pero dice que lo hace con gusto ¿Ya te dije que mi hermana es mi heroína?». En un hermoso, pero aislado poblado vivía Maribel quien, con escasos 10 años, siempre fue testigo de las acciones de su hermana Mariana, una veinteañera con mucha energía, y de todas las mujeres en su comunidad, como todos allí sabía algo acerca de las desigualdades, de la falta de oportunidades y de la desinformación de la gente externa en relación con las mujeres afrodescendientes, afortunadamente su hermana mayor se encargaría de representarlas y construir un camino mejor para ella. Conocía todo



aquello contra lo que su querida hermana tuvo que luchar, no había sido fácil, pero Mariana siempre decía que valía la pena.

«Ella tuvo que irse a otro lugar para poder estudiar la universidad, no lo hizo porque no quisiera estar aquí, dice que siempre extraña la casa y a nosotras, sino porque, como habrás notado, acá no hay muchas escuelas. Cuando ella regresaba en vacaciones nos contaba muchas cosas, buenas y malas, de la vida fuera del pueblo. Yo no entendía mucho, pero siempre estaba feliz de verla de regreso, ella igual». Mariana le contaba a su hermanita todas las ideas y actitudes equivocadas que tenía la gente, rallando la ignorancia, tocando el racismo y aterrizando en el clasismo. La niña escuchó los comentarios que hacían hacia el aspecto físico de su







hermana, hacia su origen, hacia su lengua y hacia los motivos de sus quejas, entendía perfectamente, Maribel también había escuchado ese tipo de comentarios hacia su propia persona, antes optaría por ignorar todo eso, pero gracias a la influencia de su querida hermana ahora trataba de contestar como lo hacía ella, quería ser como ella, defenderse como ella; sin duda, Mariana sabía lo que hacía y Maribel sabía que quería hacer lo mismo que su hermana.

«Una vez nos contó que la molestaban mucho en la escuela, no recuerdo exactamente lo que le dijeron, pero no importa, mi hermana sabe defenderse muy bien, yo quiero aprender a hacer eso». La hermana mayor aprendió a la mala que las personas necesitan ser educadas en muchas



cuestiones porque ignoran la realidad de la gente a la que miran mal, cuando vivía en la costa Mariana vivió en carne propia la desigualdad social, asimismo, era consciente de que la falta de conectividad en algunas zonas, la desinformación, los prejuicios, y la negación a una buena educación no ayudaban en nada a la situación. Dado que su mayor virtud siempre había sido la convicción, Mariana hizo todo su esfuerzo para que en el futuro su hermanita no lidiara con todo eso, no era sencillo, pero era necesario.

«¿No adivinas lo que hizo mi hermana? Cuando se cansó de todo comenzó a formar un grupo con sus amigas de la universidad, grababan videos, hicieron una página, también tenían un canal de YouTube, escribían cosas, y exponían muchas ideas,



con el tiempo todo su material comenzó a llegar a mucha gente y eso la hacía muy feliz, a veces le llegaban comentarios tontos como los que le decían cuando acababa de llegar a la ciudad, pero también había gente que la felicitaba, decían que sus materiales eran muy buenos, le daban las gracias y se inspiraban de ella para crear más y más contenido ¿Te hubieras imaginado que la tecnología ayudaría tanto a educar? Claro que no toda la gente recibe bien esto, pero mi hermana dijo que era normal, ella dice que a veces cuando a las personas se les señalan sus errores reaccionan de manera negativa porque tienen miedo de estar equivocados ¿Verdad que tú no eres así? Estar equivocada no es algo malo, mi mamá dice que aprendes de los errores». Mariana decidió formar un colectivo que poco a poco tomó notoriedad, quería ser la







portavoz de aquellas mujeres a las que, por mucho tiempo, se les negó hablar; necesitaba corregir a la gente que hablaba sin pensar; exigía el respeto que era constantemente ignorado; quería que su hermana y las generaciones futuras de niñas ya no tuvieran que sufrir por la ignorancia de la gente y la invisibilización de estas comunidades, usó la tecnología como un instrumento y gracias a eso pudo representar a muchas mujeres.

«¿Sabes qué más? Este mes vino a dar conferencias a mi escuela, hablamos con la directora y ella nos dio permiso. Mi hermana se ve feliz, dice que en la ciudad hace eventos y que el contenido cada vez llega a más personas. Yo quiero ser como mi hermana cuando sea mayor. Quiero ayudar como ella lo hace ¿Tú que dices?, ¿me ayudas?».





**Voces  
conectadas**



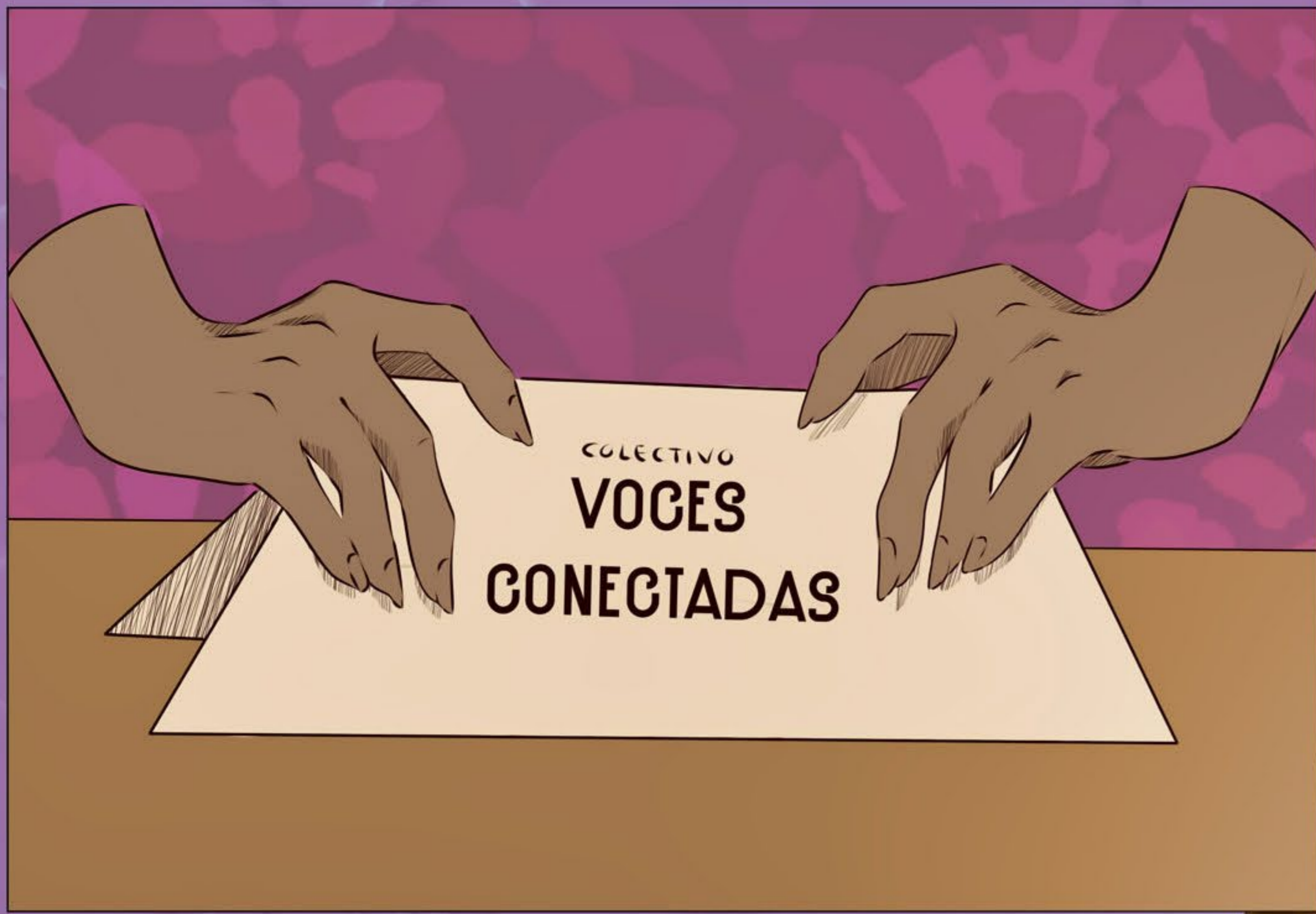
Había mucho trabajo que hacer, ser integrante de un colectivo social no era tarea sencilla, pero saber que mi voz representa a muchas mujeres me da el impulso necesario para continuar. Para ponerlos en contexto, les contaré cómo es que llegué a esto, cuando arribé a la ciudad fue un gran golpe para mí, evidentemente existía una diferencia abismal si la comparo a mi vida diaria en la costa, y cuando hablo de diferencias no solo hablo de la infraestructura o la forma de vida, sino que también me refiero al tipo de pensamientos que se tienen aquí; en mi casa todas sabemos la importancia de nuestras raíces, sabemos quiénes somos y todo lo que representa nuestra existencia, asimismo estamos conscientes de la desigualdad social a la que nos enfrentamos ahí, fue por ello que salí de mi hogar y dejé a mi mamá y a mi hermanita para poder acceder a la educación universitaria;



sin embargo, llegando aquí me topé con una gran cantidad de pensamientos e ideas repletos de intolerancia y un descarado desconocimiento de la realidad que enfrentan las comunidades.

En la escuela, harta de tantos comentarios desatinados, decidí formar un grupo que ayudara e informara la situación de las poblaciones marginadas y los distintos pueblos. Quizás pueda sonar ajeno para muchas personas, pero era importante para mí. Con el tiempo el grupo fue creciendo y decidimos apoyarnos de las redes sociales para difundir nuestras ideas y expresar nuestras inconformidades. Mis amigas y yo notamos que gran parte de la intolerancia de la gente para con las diversas poblaciones se debe a la invisibilización que existe, pero es tiempo de terminar con eso, nuestra







organización ayudó a otras chicas a expresar sus inquietudes, sus ideas, eso era maravilloso, poco a poco se incluían mas y mas voces que formaban con el tiempo una sola y gran voz. Las redes sociales nos ayudaron a difundir todo esto y nos permitieron conocer a otros colectivos que abogaban por lo mismo, era maravilloso.

—¿Te vas por mucho tiempo?— Me preguntó mi amiga Magali.

—Solo por unas semanas. Voy a visitar a mi hermanita y a mi mamá.

—Deberías aprovechar que vas para allá.



—Sí, voy a hablar con la escuela de Maribel para que me otorguen el permiso y si no, pues en la plaza.— Me reí.

Volverme activista fue un camino difícil, pero es completamente satisfactorio, ayudar a las mujeres, ofrecer información que pueda serles útil, enseñar a la población en general sobre los errores de percepción que existen en torno a la diversidad, ofrecer un espacio para nuestra expresión, realizamos muchas acciones gratificantes y con las tecnologías pudimos llegar a muchas mujeres que necesitan orientación y apoyo. Me alegra mucho ser la voz e inspiración de una gran cantidad de chicas, de madres, de adultas mayores, pero sobre todo me alegra ser la inspiración para mi hermanita, ya no podemos seguir permitiendo que las niñas

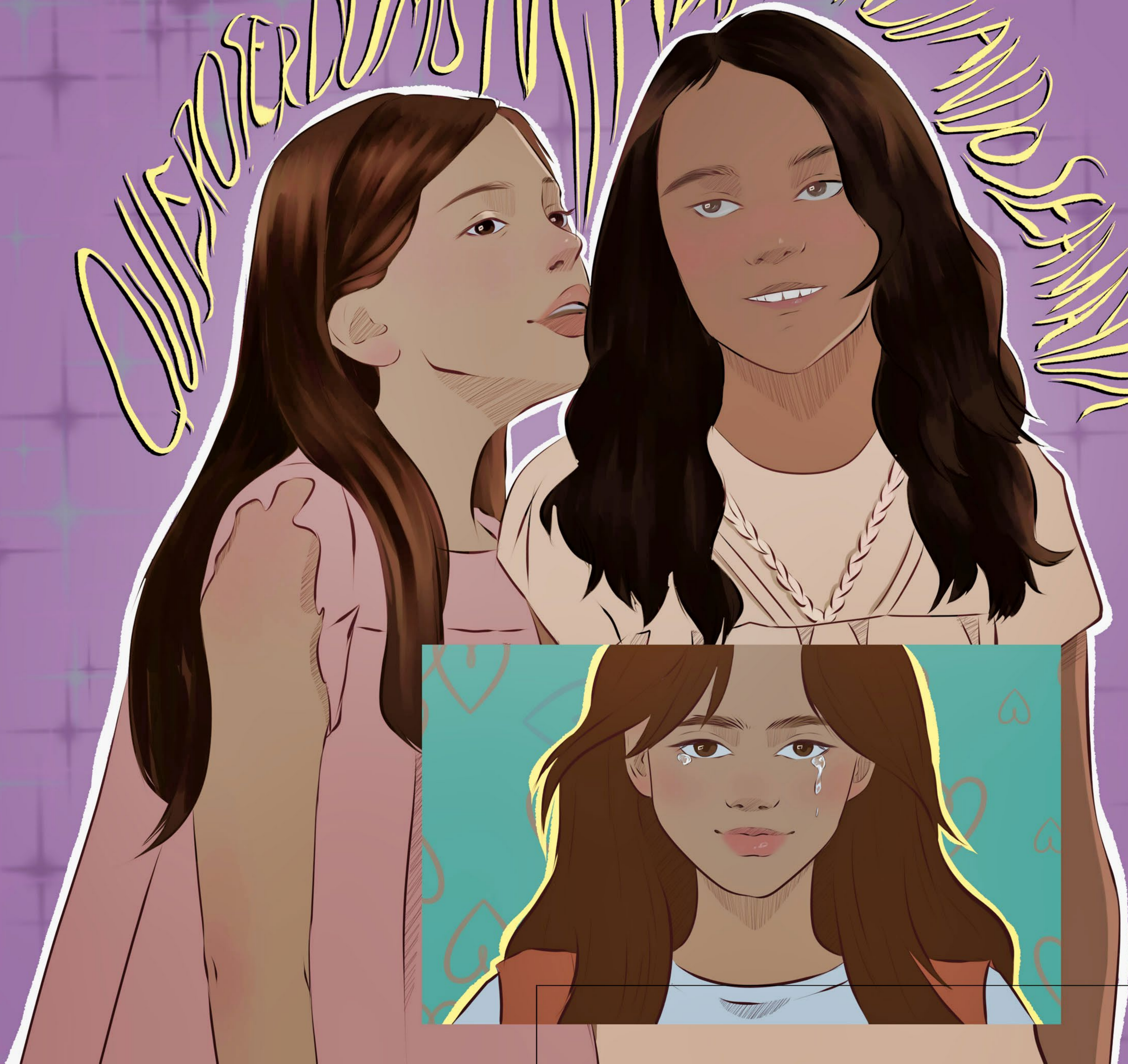


sigan siendo lastimadas, heridas con comentarios fuera de lugar, ofendidas por las acciones de algunos hombres, destruidas por prejuicios tontos.

Mientras viajaba rumbo a mi hogar en la costa me preguntaba si estaba haciendo un buen trabajo, no cabía duda que nuestro trabajo llegaban a mucha gente, ¿pero la persona a la que yo quería inspirar realmente estaba orgullosa de mí? Mi hermana siempre me fortalecía, construir un camino libre para ella y para miles de niñas me motivaba. Cuando llegué a mi casa Maribel estaba afuera, hablaba con su amiga Macarena sobre algo, se veían muy entretenidas así que no interrumpí; sin embargo, alcancé a escuchar algo que me erizó la piel: “¿No adivinas lo que hizo mi hermana? Cuando se cansó de todo comenzó a formar un grupo con sus



MARKOSERDOMO IN VERMANA CHANDRA SETHANADU





amigas de la universidad...” ¿De verdad hablaba de mí? ¿Realmente estoy haciendo un gran trabajo? Mientras los demás en la casa notaban mi presencia capté las últimas palabras de Maribel y entonces respondió a mi cuestionamiento: “Mi hermana se ve feliz, dice que en la ciudad hace eventos y que lo que producen cada vez llega a más personas. Yo quiero ser como mi hermana cuando sea mayor”.

Creo que después de todo sí voy por buen camino, ¿no?



**Red de ayuda**



- En serio, ve con ellas. Te van a apoyar.
- Qué me van a andar apoyando.
- No seas desconfiada.
- Pero son escuinclas ¿Qué van a saber ellas?
- Sí, pero ellas tienen una organización, de seguro te consiguen a alguien que te ayude. Es más, creo que hasta tienen ahí unos videos en Facebook, dile a Maca que te los ponga. La hermana de su amiga acaba de llegar hace como dos días. Aprovecha y pregúntale ahorita que está aquí.
- Lo voy a pensar, Margarita.



— Ándale, pues, nomás no lo vayas a pensar tanto. María estaba muy dudosa, ¿de verdad podían ayudarla? Si pudieran hacerlo ella sería la mujer más feliz del mundo, pero no creía que fuera posible. Se pasó los minutos pensando en las posibilidades, tenía mucho que ganar y poco que perder, no estaba mal preguntar después de todo. La mujer estaba tan perdida en sus pensamientos, que no notó cuando su hija entró a la casa. Macarena saludó a su madre, pero al no recibir respuesta decidió tomarla del brazo para, finalmente, sacarla de sus cavilaciones.

— Mami, ¿estas bien?

— Sí, no te preocupes. Oye, ¿es verdad que la hermana de tu amiga Maribel ayuda gente o algo así?







— ¿Quién? ¿Mariana? Sí, justo llegó el viernes pasado a casa de Maribel. Hoy fue a darnos unas pláticas informativas.

— ¿Y qué hace?

— Tiene una organización social. Ella y otras chicas de distintos lados forman una red de ayuda para mujeres.

— Sí, eso me dijo Margarita, hasta me dijo que tenían videos en muchos lados y muchas cosas.

— Sí. Ahorita te los enseño ¿Le vas a pedir ayuda para “eso”?

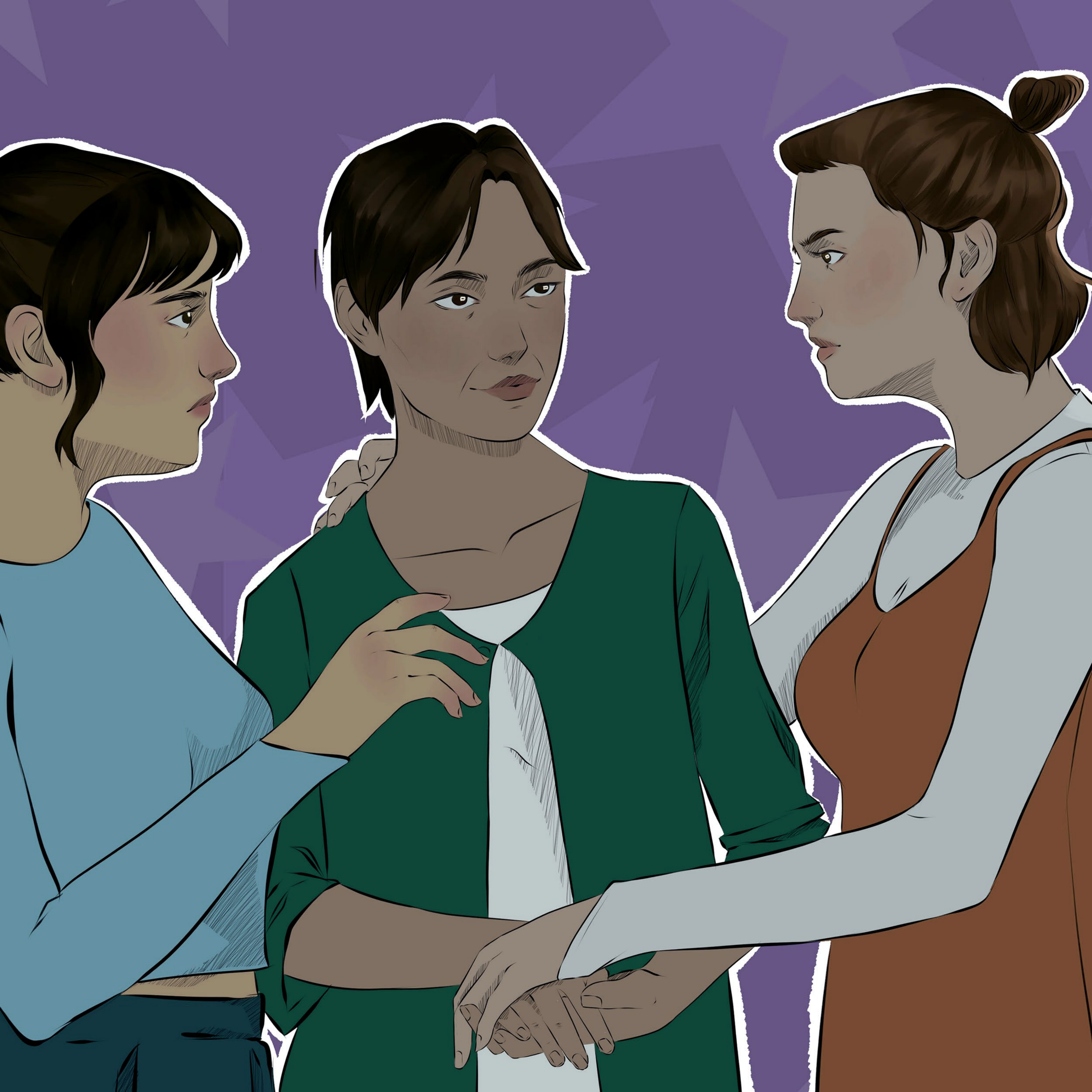
— Creo que sí, mi amor.



La madre vio algunos de los videos que Maca le enseñó en su teléfono, realmente no sabía que se podían hacer ese tipo de cosas ni que se podía acceder a toda esa información, era genial. Cuando por fin se decidió, habló con Mariana sobre su problema, ella la escuchó, le mostró algunas de las acciones que podía tomar y le recomendó algunos números de ayuda.

Jamás hubiera imaginado que en internet se podían descubrir tantas cosas, es decir, ella no sabía mucho sobre tecnología, en su comunidad no había tanta conectividad y por ello nunca se interesó en aprender a manejar algún equipo, pero ahora que había descubierto que podía recibir apoyo con su problema no seguiría menospreciando esos conocimientos. Es increíble ese sentimiento que







ocurre cuando descubres algo beneficioso para tu vida. María finalmente se sintió escuchada, era como si por fin pudiera quitarse ese malestar en el pecho, esa opresión en su corazón, esa desgracia de su mente.

Todo el mes que Mariana estuvo ahí se encargó de platicar con aquella angustiada madre, le mostró algunas cosas y la aconsejó en otras. Era muy curioso, ella comenzó ignorando ampliamente todo sobre ese tema, pero con la ayuda brindada y la demostración de toda la información que se puede encontrar, María poco a poco fue instruyendo a más y más mujeres que, como ella, buscaban un poco de consuelo, una mano amiga, alguien que las escuchara, que las comprendiera, que las representara. Pensó que era justo como le había dicho



su hija Macarena, era una red de ayuda, su conocimiento compartido le permitió formar una red tan fuerte, que ya no se rompería con nada porque la había tejido con ayuda de todas esas mujeres.

Se dio cuenta que en estos tiempos, las mujeres de las comunidades indígenas deben aprender a usar estas herramientas que emplean la tecnología, para promover la comunicación entre las personas y brindan el acceso a un mundo de conocimiento. La vida te lleva a caminos inesperados.



**Agua y aceite**



Ya sabemos lo que van a decir: “¿Ancianas y tecnología? Eso no va, son como el agua y el aceite”, pero, aunque lo duden, usar estos medios me ayudó muchísimo; cuando mis nietas, Macarena y Martita, me lo sugirieron yo misma rechacé la idea, mi hija María también insistió, pero por más que lo pensaba más ridículo me parecía.

— Ándale, abuelita Muriel, no tiene nada de malo.

— Ya dije que no, yo no sé usar esas cosas.

Esas fueron mis últimas palabras sobre el tema, pero jamás fueron las definitivas. Dicen que el ocio aconseja a la mente y la impulsa a realizar cosas que no pensaría hacer en otros momentos, afortunadamente mi ocio me impulsó a hacer esto y







ahora se lo agradezco ¡Gracias ocio! La verdad yo tampoco me imaginaba haciendo esto, a mi me enseñaron otras cosas, eran otros tiempos, yo pensaba que las tecnologías eran para los jóvenes o, en su defecto, para los hombres, la mujer tenía que ocuparse de otros asuntos, además, tener una de esas cosas es muy caro ¿Quién iba a tener tantísimo dinero para gastarlo en un aparato? Martita y Maca tampoco tienen nada de eso más que el celular que le regalaron a la mayor, no todas podemos darnos el privilegio de tener uno, pero a pesar de todo, mis nietas tienen una diferencia: ellas saben usar la tecnología, ya es ganancia. A una nunca le enseñaron nada eso, con trabajo nos enseñaban a escribir, pero ya estoy aprendiendo gracias a mis niñas.



A lo mejor llegaron a pensar: “¿Qué tanto hará la vieja con el teléfono? Ni ha de saber usarlo”. En un principio no, pero, como dije antes, mis nietecitas me ayudaron y poco a poco descubrí muchas cosas que podía hacer en internet: comencé a escribir en una página que me abrieron mis niñas, a veces se me olvida como se pronuncia, pero seguro saben de lo que les hablo porque ustedes saben más que yo; en fin, aprendí a hacer muchas cosas, grababa videos con mis nietas, subía fotos, descubrimos que hay información importante dentro de las redes sociales, incluso me invitaron a formar parte de un grupo ¿pueden creerlo?. Resulta que la amiga de mi Maca me dijo que su hermana, que es experta en esto, quería hacer videos conmigo para que las demás personas me vieran y pudieran sentirse identificadas, ¿se imaginan? No hubiera







pensado que podría lograr esto. Martita también me dijo que podía compartir otros materiales, como mis recetas y todos esos recuerdos de mi pueblo y de las fiestas, eso me hizo sentir muy feliz, la tecnología tiene sus ventajas, muchas mujeres como yo me escriben diciendo que les gusta el trabajo que realizo, que soy una prueba de que las mujeres mayores podemos usar la tecnología también, que todas podemos participar en este tipo de acciones y que podemos unirnos para formar un colectivo de mujeres conectadas. Ahora el reto es que pueda aprender a escribir en la lengua de mis padres y mis abuelos, para que mis hijas y nietas sientan el orgullo de conservar y usar el idioma que hablamos en la comunidad donde nací, con la palabras que hablan de un mundo que no queremos que desaparezca.





**GOBIERNO DE  
MÉXICO**

**INPI**  
INSTITUTO NACIONAL  
DE LOS PUEBLOS  
INDÍGENAS

México, 2023



